



NARCOTRÁFICO EN EL PERÚ:

¿LUCHA CONTEXTUALIZADA O CONTEXTO EN LUCHA?¹

Gabriela Stöckli

Licenciada en Sociología- PUCP.

Palabras clave: *Medios de producción - Relaciones de producción - Legitimidad - Solidaridad social - Anomía*

¹Este artículo pertenece a un estudio de investigación mayor para optar por la Licenciatura en Sociología denominado "Discursos y estrategias de negociación entre coccaleros y el Estado en el marco de los programas de Desarrollo Alternativo al narcotráfico: el caso de Ucayali". La información que se ofrece en este artículo corresponde a una revisión bibliográfica exhaustiva y a entrevistas a diferentes tipos de actores.

RESUMEN

El Perú como uno de los principales productores de coca a nivel nacional es lo que motivó que este artículo se concentre en analizar las políticas nacionales contra el narcotráfico. Desde la Sociología del Desarrollo, se analiza los programas de Desarrollo Sostenible que intentan apalejar este problema a nivel nacional. En el texto, partiendo de una contextualización tanto internacional como nacional de los programas, se pone en evidencia los alcances y limitaciones sobre las que se ejecutan los programas. El artículo es una invitación a analizar más allá de lo evidente las políticas públicas que promueven el desarrollo del país.

En el Perú existen catorce cuencas cocaleras distribuidas en todo el territorio nacional, sumando en total 49,800 hectáreas de hoja de coca. En términos de productividad desviada hacia fines ilícitos, esto significa una producción potencial de cocaína de 279 toneladas métricas², cifra que convierte al Perú en el principal productor de hoja de coca y de cocaína a nivel mundial desde el año 2012. Si bien se han producido diversas variaciones en términos de extensión de los cultivos de hoja de coca, se evidencia un mantenimiento – e, incluso, aumento – significativo en la productividad de alcaloide. Frente a este contexto, el Estado peruano plantea acciones específicas para revertir esta situación, siendo la sustitución de cultivos ilícitos por culti-

vos lícitos mediante los Programas de Desarrollo Alternativo uno de los principales ejes estratégicos. ¿Cuál es el contexto en el cual se enmarcan este tipo de programas? ¿Desarrollo alternativo a qué se está proponiendo?

Para entender la forma en la cual se ha propuesto combatir el Tráfico Ilícito de Drogas en el Perú, primero explicaremos la dinámica de producción a la cual responde, así como la forma en la cual ha sido categorizada en términos políticos. Luego de esto expondremos cuáles han sido las principales medidas que se han propuesto a nivel internacional, y cómo éstas han influido fuertemente en la forma de diseñar la política nacional de lucha contra las drogas.

²Para un kilogramo de producción de cocaína se necesita: 313 kilos de coca, 14 galones de kerosene, 6 kilos de ácido sulfúrico, 4,4 kilos de carbonato de sodio, 47 kilos de óxido de calcio (cal), 188 gramos de permangato de potasio, 500 gramos de ácido clorhídrico y 12 kilos de acetona. FUENTES: Estela, Manuel y Jaime ANTESANA. "Perú: Prolegómenos para el entendimiento de la cuestión insumos químicos /narcotráfico".

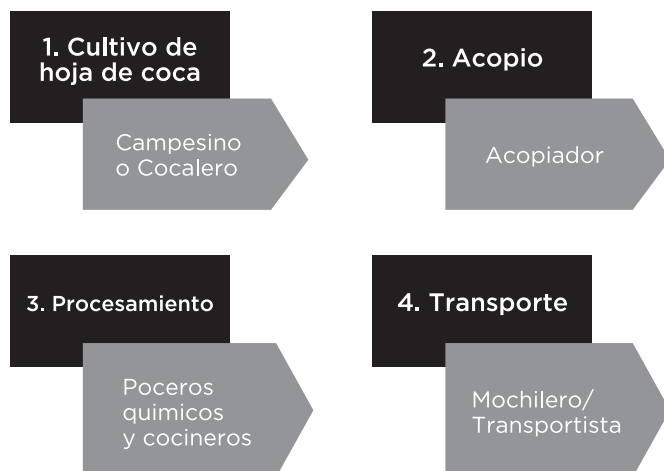
El narcotráfico y sus efectos en la vida societal

Como menciona Adalberto Santana, el narcotráfico se inscribe en una lógica económica mayor subterránea, con elementos y relaciones que dan sentido y orientación a una actividad que produce y fomenta el comercio de mercancías ilegales (Santana 2005). En este sentido, el fenómeno del narcotráfico en un mundo globalizado como el de hoy se enmarca en divisiones de trabajo de carácter mundial (esto es, países esencialmente consumidores relacionados a países principalmente productores). No funciona, pues, de forma paralela al sistema capitalista, sino que se genera en la misma lógica de reproducción. Así, el tráfico ilícito de drogas articula sectores de producción, transformación y de comercialización como lo haría cualquier producto legal del sistema capitalista, con la gran diferencia de los altos costos de corrupción y de lavado de activos, que elevan el costo del producto final.

De la misma manera, la producción de narcóticos se genera en *clústeres* que conforman una *cadena de valor*. En el caso específico de la cocaína, Sofía Vizcarra y Noam Lopez identifican que la cadena de valor está compuesta por las siguientes actividades y actores:

Flujograma:

Actividades y actores en la cadena de valor de la cocaína



Elaboración: propia. En base a: VIZCARRA, Sofía y Noam LOPEZ : 2012

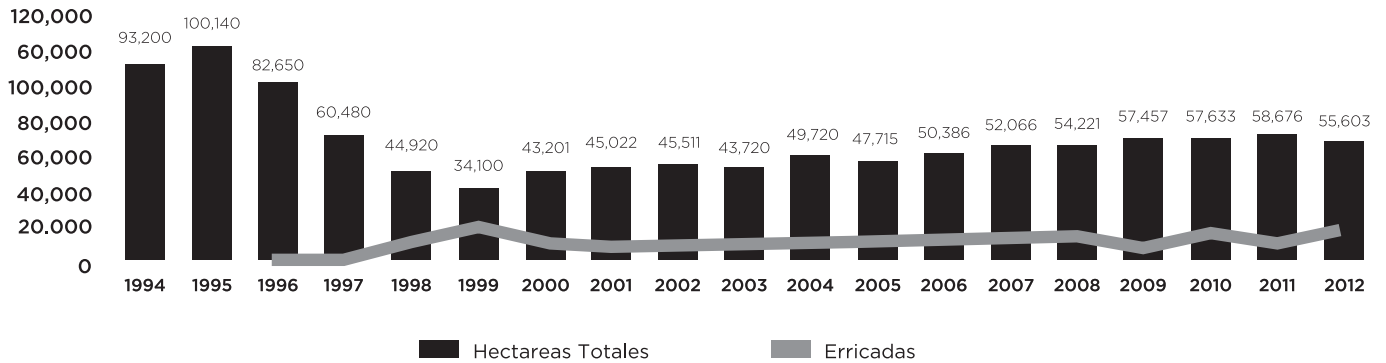
La producción mediante cadenas de valor implica relaciones sociales de producción, con funciones delimitadas. Asimismo, esto se traduce en relaciones de interdependencia relativamente estables, que permiten la predictibilidad del cumplimiento del rol de los actores en base a su posición en la cadena de valor. En pocas palabras, el narcotráfico genera relaciones de interdependencia en un campo económico específico.

Un hecho que no debemos dejar de resaltar es que la producción de cultivos con fines ilícitos se realiza generalmente en localidades pobres³, donde gran parte de la población ha sido constantemente marginada social y económicamente, produciendo que su acceso al mercado nacional en condiciones normales se vea bastante restringido. Es por esta razón que la mayoría de los agricultores han podido fácilmente optar, en un contexto de marginación y de baja presencia del Estado, por la producción de cultivos ilícitos, ya que no solamente les genera una ganancia rápida, sino que también les permite acceder a una serie de bienes de consumo de los cuales estaban tradicionalmente marginados (Santana 2004, 171).

Por las razones anteriormente señaladas es que muchos actores identifican al narcotráfico como un fenómeno de "doble moral". Por un lado, el sistema de libre mercado con su objetivo de lucro, motiva la existencia de una narcoeconomía, que permite obtener grandes cantidades de capital, asociada con la narcopolítica, que genera la producción y reproducción del capital en alianza con el crimen organizado y cuerpos paramilitares (Suárez-Salazar 1989). Por otro lado, las acciones de lucha contra la producción y el tráfico ilícito de drogas son una forma de control social, puesto que permite al Estado controlar zonas donde su presencia es débil y hay estructuralmente un bajo monopolio de la violencia, mediante acciones represivas intermitentes (erradicación de cultivos de hoja de coca, interdicción en insumos químicos, entre otros).

³ En el caso del Perú, los departamentos en los cuales se cultiva hoja de coca tienen también porcentajes altos de pobreza, que son los siguientes: Ayacucho (51,9%), Pasco (46,6%), Huánuco (40,1%), San Martín (30,0%), Cusco (18,8%) y Ucayali (13,4%) (Fuente: Encuesta Nacional de Hogares 2013- INEI). Con excepción de Cusco y Ucayali, todas estas se encuentran sobre el promedio nacional (21,35%).

Hectáreas de coca a nivel nacional 1994 - 2012



El narcotráfico en el Perú

El Perú ha sido, por muchos años, un productor tradicional de hoja de coca, principal insumo para la producción de cocaína, razón por la cual es difícil determinar el momento exacto en el cual el incremento de las hectáreas de coca se dio debido a una demanda como producto del crecimiento del Tráfico Ilícito de Drogas, puesto que en un principio la producción y exportación de cocaína tenía fines médicos⁴.

Algunos de los hechos, momentos y datos que pueden explicitar y ayudar a dilucidar la producción de coca destinada al narcotráfico en las últimas décadas son: la extensión de cultivos de hoja de coca, la producción potencial de cocaína y el narcoterrorismo (la relación simbiótica entre narcotráfico y terrorismo). Si bien no son todas las variables que explican la aparición y el mantenimiento del narcotráfico en el Perú, nos ayudan a entender sus dimensiones: la extensión de cultivos se da por una motivación económica de cada vez más agricultores; la producción potencial de cocaína explica cuánto se deriva al comercio ilícito; y el narcoterrorismo dimensiona la ausencia del Estado y el mantenimiento de un orden paralelo que permita el narcotráfico.

Los valles considerados tradicionalmente cocañeros están principalmente ubicados en Cusco y Puno, debido a razones históricas de consumo. Sin embargo, el área de cultivos de hoja de coca

ha ido expandiéndose, centrándose principalmente en las regiones de Ayacucho, Cusco, Huánuco, Junín, Puno, San Martín, Loreto y Ucayali. A pesar de la erradicación, el incremento se ha mantenido constante, como vemos en el gráfico superior.

El narcotráfico y el terrorismo, especialmente en Huánuco, San Martín y Ucayali, trabajaron de forma conjunta; los agricultores estaban obligados a producir y entregar parte de sus parcelas una cantidad determinada de hoja de coca a cambio de protección, no solamente de la explotación de los narcotraficantes, sino también de los militares. Es ilustrativa la idea de Rensselaer V. Lee, quien señala que

Sendero les ayuda a los campesinos a resistirse a la explotación de cocaína, quienes les compran sus hojas y pasta; hay informes también de guerrilleros que ejecutan a los traficantes que estafan a los campesinos. (...) Fernando Belaúnde Terry, se inscribió en la tesis de la alianza "narco-terrorista", lo que a su vez servía para ocultar el papel de los militares peruanos que controlaban el Valle Alto Huallaga durante el periodo de emergencia (1984-1985), etapa en la que ellos se estaban enriqueciendo del tráfico ilícito de cocaína y colaborando con los traficantes de cocaína en operaciones antiguerrilleras.

(Lee, citado EN: Santana 2004, 206).

⁴ Paul Gootenberg señala que en 1884 se empieza a comercializar la cocaína como un poderoso anestésico, lo cual hace que se incremente la producción de hoja de coca y se abrieran rutas de abastecimiento. Para mayor información respecto a las relaciones entre coca y cocaína consultar: Entre la coca y la cocaína: Un siglo o más de las paradojas de la droga entre Estados Unidos y el Perú, 1860- 1980. Lima: IEP, 2003.

No obstante el intento del Estado de retomar el poder en las zonas en las cuales su presencia ha sido débil, sus acciones han desconocido el entramado social en el cual ha nacido y se ha reproducido el narcotráfico. El narcotráfico produce fuertes flujos migratorios de agricultores a través de su cadena productiva y ésta, a su vez, se caracteriza por la obediencia basada en la posibilidad del uso de la violencia. De esta manera, el narcotráfico va constituyendo un campo social en un contexto de baja confianza hacia las instituciones.

Estrategias y enfoques de Lucha contra las Drogas⁵

Los convenciones internacionales son espacios claves en los cuales se muestra el grado de poder e influencia que tienen algunos actores sobre otros, especialmente en cuanto a la normatividad del Tráfico Ilícito de Drogas (TID). El análisis del TID ha estado teñido ideológicamente por dos principales visiones: por un lado, que representa una amenaza a la salud pública y, por otro lado, que es una de las principales amenazas a la seguridad nacional.

El principal organismo internacional que asumió el liderazgo y responsabilidad de diseñar la normativa de fiscalización y control de estupefacientes fue las Naciones Unidas. Tres son los tratados importantes a los cuales el Perú se encuentra suscrito: La Convención Única de Estupefacientes de 1961, El Convenio sobre Sustancias Psicotrópicas de 1971 y La Convención de las Naciones Unidas Contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas de 1988. La Convención Única de Estupefacientes de 1961 ha tenido una mayor importancia en el delineamiento de la política interna, ya que establece los límites entre la producción tradicional e ilegal de la coca. Además de esto, la Convención aclara los vínculos entre el problema de la droga y el desarrollo, y presenta una responsabilidad compartida entre los países consumidores y los productores. Ciertamente las las políticas dedicadas a la lucha contra el TID deben responder a especificidades nacionales y problemas a priori estructurales pero, ¿hasta qué punto se ha tratado de esta manera?

Desarrollo alternativo como eje central de lucha contra el Tráfico Ilícito de Drogas

La primera vez que se plantea el Desarrollo Alternativo como proyecto para combatir la producción de drogas en Sudamérica es en Chapare (Bolivia) en los años 70' y, a partir de los año 80' en el Alto Huallaga (Perú), así como en la Bota Caucaña (Colombia) (UNODC 2010).

Las primeras intervenciones en el Perú se dieron en el Alto Huallaga en la década del 80', con el fin de disminuir la producción de coca en el Perú. En una primera etapa de implementación, la noción de desarrollo alternativo se ve cuestionada y muta. Por un lado se analizan críticamente los impactos positivos y negativos que genera y, por otro lado, surgen contradicciones respecto a cómo es entendido por los implementadores del programa y, por tanto, expresado a los productores. Hugo Cabieses cita a un productor beneficiado del PDA, cuya opinión resulta interesante reproducir y considerar:

“Para nosotros desarrollo alternativo es que solicitamos sal para hacer charqui y nos entregan detergente con el que no sabemos lavar ropa, pedimos semillas y crédito para plantar y nos plantan cemento y piedras para inaugurar, deseamos asistencia técnica y capacitación agropecuaria y nos dan talleres participativos para sacarnos información, pedimos información sobre fondos internacionales y nos dicen que no se puede porque es secreto”.

(Cabieses 2010:10)

El hecho de trazar en términos generales lo que se busca (es decir, plantear el desarrollo alternativo como medio y no como fin), significó que el medio de desarrollo y la forma de concertarlo produjeron una interface de nociones y visiones distintas, que no encontraban puntos de concertación entre los diversos implementadores y los agricultores. A continuación, exponemos esquemáticamente la forma en que se dio la intervención de USAID según etapas, de acuerdo a entrevistas realizadas:

⁵ La información que se expone en este apartado es fruto de un extenso trabajo de campo realizado en Lima y en valles cocaleros (Aguaytía, Monzón, Pichis - Palcazú, entre otros). Se tienen alrededor de 70 entrevistas y observaciones sistemáticas que sobrepasan el año. Por razones de confidencialidad, no se exponen los nombres de las personas de las cuales se obtuvo la información.

Períodos de implementación del Desarrollo Alternativo en el Perú

Periodo	Elemento Central	Enfasis principal	Principales dificultades
1995 - 2002	“Desarrollo rural e integrado”	La idea era que los mismos pobladores expresen cuales eran las obras que necesitaban para tener un mayor desarrollo y la mayoría habría enfatizado en infraestructura básica (salubridad, electricidad, colegios, etc).	En esta etapa se implementó la erradicación forzosa y la erradicación voluntaria. Con la última estrategia se pensaba que incentivando el desarrollo “integral” los cultivos destinados hacia la coca iban a disminuir. Sin embargo, esto no fue lo que ocurrió (solamente ocurrió este tipo de erradicación en los lugares en los cuales la hoja de coca no era eje central de la economía, sino más bien una ganancia extra).
2002 - 2008	Estrategia de intervención en conjunto con DEVIDA	Se empieza a considerar la erradicación como un elemento condicional para empezar a aplicar los programas de DA. Empiezo de los convenios con las comunidades de no siembra de coca una vez iniciado el programa de desarrollo alternativo.	Surge el principal problema del Desarrollo Alternativo, que es una falta de integración de la etapa de post - erradicación / espera de cultivos, un momento frente al cual todavía no se han mostrado actividades alternativas que le puedan generar ingresos a los productores.
2008 - 2010	Consolidación del modelo de Desarrollo Alternativo	Se fortalecen las cooperativas creadas en el PDA para que sirvan como espacio de aprendizaje y de articulación con los nuevos agricultores que deciden participar en este tipo de programas.	Medición: “¿Cómo mediamos que teniendo esta estrategia de desarrollo rural e integrado se estaba cumpliendo con el objetivo? [de lucha contra el narcotráfico] Se pedían resultados concretos, medibles y este tipo de estrategia no lo permitía.
2010 - a la actualidad	Fortalecimiento del capital social.	Las principales inversiones giran en torno a mejorar la asociatividad y densificar el tejido social.	El que se haga hincapié en el <i>capital social</i> también trae algunas complicaciones prácticas entre ellas, no tener como cuantificarlo y transmitirlo metodológicamente a la población con la cual se está trabajando.



La dificultad que tuvo el Desarrollo Alternativo (DA) fue su doble objetivo: por un lado, se entiende el DA como un programa que busca controlar la oferta de drogas y, por otro lado, busca reducir la pobreza en las zonas de cultivos de drogas.⁶ Esto es, para muchos conocidos en el tema, una relación mutuamente excluyente; erradicando la coca sin tener en cuenta inversión en desarrollo a priori no solamente incrementa la pobreza de los agricultores cocaleros, sino también tiene como resultado el llamado “efecto globo”. A pesar de ello, muchos gobiernos han priorizado la erradicación de cultivos de coca, teniendo como baluarte el lema de la “zanahoria y el garrote”. Ello, especialmente, se da debido a que se rigen por una lógica de meta por resultados cuantificables, que de ninguna manera llegan a entender la complejidad del asunto.

Los lineamientos del Programa de Desarrollo Alternativo liderado por el Estado Peruano

Dentro de la Estrategia Nacional de Lucha Contra las Drogas (2012-2016) se esbozan las principales definiciones que enmarcarán las estrategias contra el tráfico ilícito de drogas. Dentro de los ejes estratégicos, el Desarrollo Alternativo

...promueve el cambio de actitudes de la población hacia un desarrollo y vida lícita sin la influencia de la economía y las actividades delictivas del narcotráfico. Para tal fin fomenta el esfuerzo conjunto de la población, sus organizaciones y autoridades, con el apoyo del gobierno nacional, gobierno regional y gobiernos locales, con énfasis en el desarrollo del capital social de los ámbitos de intervención, asimismo incorporando el aporte de la cooperación internacional y la inversión privada, con el objetivo de lograr un desarrollo integral con inclusión social, que prioriza la gestión ambiental y el aprovechamiento racional de los recursos naturales.

(ENLCD 2012-2016: 43)

Detrás de esta definición se pueden apreciar ciertas prenociones que tiene la institución (y generalmente las instituciones encargadas de la lucha contra las drogas), que se sintetizan en las siguientes ideas:

⁶ De hecho, incluso las cifras en lo que a la lucha contra las drogas son elocuentes: para el año 2010 se destinaban 74.2 mill.US\$ para interdicción, mientras que para Desarrollo Alternativo se destinaban 16.9 mill. US\$. (ENLCD 2012-2016: 36).



- **En las zonas de narcotráfico hay una ausencia de “capital social”.**
- **El Narcotráfico como causa de la pobreza y de la marginación.**
- **El Cultivo de coca como un problema de actitud.**

El narcotráfico es una actividad ilícita en tanto está penada por la ley debido a los efectos negativos que acarrea su comercialización y consumo. Lo que está al inicio de la cadena de valor del narcotráfico son los productores de hoja de coca quienes, efectivamente, actúan de acuerdo a un razonamiento económico. En este sentido, ¿realmente las actitudes son ilícitas? Cabría preguntarnos si en el contexto de la ausencia del Estado, con un grado de pobreza bastante alto, el cultivar hoja de coca no era la opción más factible (sino la única). Asimismo, en tanto reproducción estructural de prácticas que se dieron no solamente en las comunidades, sino también en el gobierno local, este tipo de actitudes (“ilícitas”) empezaron a estar institucionalizadas.⁷ Es decir, se produce en lugares donde ha habido “normativas paralelas” y los principales poderes del Estado han contribuido a la reproducción de estas cadenas.

En segundo lugar, el fortalecimiento del capital social es otro de los objetivos fundamentales del DAIS que, más que corresponder a un análisis profundo de la problemática realizado por el Estado en estas zonas, fue la forma de intervención bandera que adoptaron todos los programas de Desarrollo Alternativo a partir de los años 90', y todos los programas de desarrollo en general⁸. El cuestionamiento que siempre nace en este tipo de proyectos es: ¿se puede construir capital social?

Se parte unánimemente de una definición de capital social que se reduce a “redes de apoyo”, pero no contemplan la dinámica anterior relacionada al narcotráfico, donde ya había un tejido social bastante denso (“ilícito”, pero no contradice la dinámica de construcción de capital social). Asimismo, se tiene la prenoción de que el capital social es positivo por se y, por lo tanto, lícito. Sin embargo, se

deja de lado que el narcotráfico actúa en un campo social, con agentes con niveles diferenciados de capital social, que hacen posible la articulación del narcotráfico con la política local (entre otros elementos). Por este desconocimiento rompe la dinámica cotidiana, proponiendo la participación en el programa de forma individual.

Desarrollo Alternativo...¿a qué?

Tomando en cuenta el contexto en el cual se desarrolla el narcotráfico, las formas en las cuales se ha problematizado a nivel internacional que repercuten, a su vez, en el delineamiento de la política nacional, cabe preguntarnos hasta qué punto lo que se contempla es un camino alternativo a lo que ofrece el narcotráfico.

Un elemento central para entender el nivel de cambio es que el contexto permite este tipo de dinámicas: la pobreza estructural de los agricultores que se dedican a estos cultivos y la baja capacidad del Estado de aplicar la ley asientan una reproducción de estos contextos. En tal sentido, los agricultores de hoja de coca se insertan en redes de producción – tanto familiares como comunitarias – que les dan marcos de orientación, así como también ejemplos y visiones de estilos de vida a los que quisieran aspirar (entre otros, vivir con los lujos productos del narcotráfico). Así, pues, se entiende que existe un contexto de marginalidad y pobreza que permite el narcotráfico (no necesariamente es consecuencia de él) y que se ahonda con la baja institucionalidad de prácticas lícitas. Por esta razón, el Desarrollo Alternativo debería ser planteado desde los problemas fundamentales que permiten la aparición del narcotráfico, y no los efectos colaterales que acarrea.

Sin embargo, el foco de los Programas de Desarrollo Alternativo no ha sido éste, sino colocar como el eje de los problemas la producción (es decir, el cultivo con fines ilícitos). Esta es, a nuestro parecer, la razón del fracaso de los anteriores Progra-

⁷De acuerdo a Berger y Luckmann “la institucionalización aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores. Dicho en otra forma, toda tipificación de esa clase es una institución. Lo que hay que destacar es la reciprocidad de las tipificaciones, instituciones y la tipicidad no sólo de las acciones sino también de los actores en las instituciones.(...) Las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente”. (Berger y Luckmann 1972:76). Es decir, las instituciones no son organizadas, sino prácticas sedimentadas por un proceso histórico, que no necesariamente tiene un contenido moral positivo, sino que simplifican la interacción entre los agentes.

⁸ Para mayor información respecto al giro de los proyectos de desarrollo alrededor del capital social, consultar: VALCARCEL, Marcel. Aspectos teóricos del capital social. Lima: Departamento de Ciencias Sociales. Consulta virtual: < <http://departamento.pucp.edu.pe/ciencias-sociales/>

mas de Desarrollo Alternativo, puesto que no se concebía que el narcotráfico implica una red, y una racionalidad de producción – social y económica-particular. Asimismo, se dejó de lado el sentido de la exclusión del mercado y de servicios del Estado, que se vieron momentáneamente paleados por la riqueza inmediata que producía el narcotráfico. No tomando en consideración todos los elementos “sistémicos” del narcotráfico que orientan la acción, se incide solamente en la parte productiva, mediante discursos que se mantienen hasta hoy en día.

Por otro lado, a pesar de que el Estado condiciona la participación de los agricultores en el Programa con la exigencia del abandono de los cultivos de coca, lo que ocurre generalmente es que los agricultores mantienen ambos cultivos, traslapando diferentes lógicas de producción. Esto ocurre bajo la mirada del personal de los implementadores del Programa de Desarrollo Alternativo, quienes aceptan estas prácticas porque saben que en un mediano plazo es necesario, a pesar que esto contradice los lineamientos básicas de intervención del Estado. Si bien va contra la normatividad, este tipo de acciones transgresoras se convierten en funcionales, pues permiten el acercamiento de los miembros de DEVIDA la comunidad.

No obstante de las limitaciones del Programa de Desarrollo Alternativo, este tipo de programas logra calar en el campo social construido por el narcotráfico, dotando a la acción social de otros significados. Los programas de Desarrollo Alternativo se implementan una vez realizadas las acciones de erradicación forzosa y, en la medida en que son

acciones que se llevan a cabo de manera sostenida los agricultores empiezan a evaluar la sostenibilidad de seguir cultivando hoja de coca. De esta manera, paralelo al mantenimiento del cultivo de hoja de coca, va surgiendo un horizonte nuevo de posibilidades que orienta el trabajo.

Cada resultado de la implementación de programas de Desarrollo Alternativo debe ser analizado en su contexto y, solamente conociendo las características de cada zona donde se ha integrado el narcotráfico, se podrá pensar en el modelo que logre inscribirse y desplazar cada eslabón de la cadena de narcotráfico y el valor simbólico que genera en los agentes y las comunidades. En el contexto peruano – en el que, como hemos mencionado anteriormente, somos el principal productor de coca y de cocaína- es necesario pensar las relaciones sociales de producción que se forman a partir del narcotráfico y cuál es el papel de las políticas públicas en estos contextos, considerando no solamente aquellas relacionadas al detenimiento de la producción y tráfico ilícito de drogas, sino también a los puntos de agenda locales pendientes. De la misma manera, es cada vez más urgente pensar en la capacidad y alcance del Estado para desplegar sus acciones en un contexto inestable, de peligro y uso eminente de la violencia. Dentro de las posibles contradicciones que pueda presentar la implementación de las políticas de lucha contra las drogas, se encuentra la capacidad de agencia de los trabajadores de campo, importante de rescatar para pensar en nuevas estrategias de implementación de medidas de seguridad y desarrollo en zonas dominadas por el narcotráfico. ●

Bibliografía

ALEXANDER, J y SMELSER, N.

1987 The Micro-Macro Link. Berkley, CA: University of California Press.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Patrick

1972 La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu

BEWLEY-TAYLOR, David y JELSMA, Marin

2011 "Cincuenta años de la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes: una relectura crítica". EN: Serie de reforma legislativa en materia de drogas N°12. Amsterdam: Transnational Institute

CABIESES, Hugo

1999 Desarrollo alternativo y desarrollo rural: Debates sobre sus límites y posibilidades. Lima: IICA-Centro Regional Andino

2001 "Desarrollo Alternativo en el Perú: debates, tipologías y reconsideraciones". En: Debate Agrario, n°32. Lima: CEPES

2005 "Sobre coca, cocaceros y drogas: fallos satánicos y debates de fondo". En: Debate Agrario, n°39. Lima: CEPES

DEL OLMO, Rosa

1994 "Las relaciones internacionales de la cocaína". EN: Nueva Sociedad N°130, pp.126-143

ELIAS, Norbert.

1982 Interrelaciones de entramados: problemas de las vinculaciones sociales. Barcelona: Gedisa, 1982

ESTELA, Manuel y ANTESANA, Jaime

2006 Perú: Prolegómenos para el entendimiento de la cuestión insumosquímicos / narcotráfico. Lima: IDEI-PUCP, 2006

GOOTENBERG, Paul

2003 Entre la coca y la cocaína: un siglo o más de las paradojas de la droga entre Estados Unidos y el Perú, 1860-1980. Lima: IEP

MACROCONSULT

2008 Narcotráfico: amenaza al crecimiento sostenible del Perú: estudios sobre coca, cocaína, seguridad y desarrollo. Lima: Macroconsult

SANTANA, Adalberto

2005 El narcotráfico en América Latina. México D.F: Siglo XXI.

SUAREZ-SALAZAR, Luis

1989 "Conflictos sociales y políticos generados por la droga". EN: Nueva Sociedad N°102, pp. 107-119

VIZCARRA, Sofia y LOPEZ, Noam

2012 La cadena de valor de la cocaína: un análisis georeferenciado al VRAE. EN: Lima: Politai, Año 3, N°4. Fuentes Estadísticas

UNODC

2001 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2000. Lima: UNODC

2002 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2001. Lima: UNODC

2003 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2002. Lima: UNODC

2004 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2003. Lima: UNODC

2005 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2004. Lima: UNODC

2006 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2005. Lima: UNODC

2007 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2006. Lima: UNODC

2008 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2007. Lima: UNODC

2009 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2008. Lima: UNODC

2010 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2009. Lima: UNODC

2011 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2010. Lima: UNODC

2012 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2011. Lima: UNODC

2013 Informe de Monitoreo de cultivos de coca 2012. Lima: UNODC